

DOS HERMES, DEL TIPO "REYES MACEDONICOS", DE LA PROVINCIA DE MALAGA

por Pedro Rodríguez Oliva

"Había una clase especial de estatuas, á las que se daba aquel nombre (hermes), en las cuales sólo se esculpía la cabeza, y alguna vez el busto, formando el resto del cuerpo una especie de pilar... Estas cabezas, sencillas unas veces y dobles otras, representaban generalmente á Baco barbado, á Sileno, faunos, y hasta bustos de renombrados filósofos".¹

"Mais ce qui est plus spécialement romain, ce sont les simples ou doubles petits bustes en forme d'hermés... Les musées d'Espagne semblent particulièrement riches en ce genre de petits hêrmes, curieux souvent par leur style archaïsant, mais tous inédits malheureusement, ou peu s'en faut".²

Entre los diversos tipos que ofrece la abundantísima y variada serie de esculturillas ornamentales a las que, genéricamente, conocemos con el nombre de *hermes*,³ hay uno que, por el motivo que representa, resulta ciertamente llamativo. Se trata de una cabecita masculina tocada con yelmo calcídico en el que, en ambos laterales, se han colocado unos cuernos de carnero.⁴

1. RADA Y DELGADO, J. D. DE LA, et alii, Catálogo del Museo Arqueológico Nacional, Madrid, 1883, pág. 173, n.º 2.709.

2. PARIS, P. s.v. "Hermæ, hermulae" en DAREMBERG-SAGLIO, D. A. III, 1899, pág. 134.

3. Estas hermosas y variadísimas piezas, tan abundantes en el mundo romano, derivaban de las pilastras, primitivamente rematadas en una cabeza barbada de Hermes, que tanta importancia tuvieron en el mundo griego. El uso de este tipo escultórico fue abundantísimo (Vid, ahora H. WREDE, Die antike Herme, Mainz am Rhein, 1986, passim).

Cuando no son piezas bífrentes (J. MARCADE, "Hermes doubles", Bulletin de Correspondance Hellenique, LXXVI, 1952, págs. 596 y ss.), llevan plana su cara trasera y, en ambos casos, una forma de busto triangular con laterales cortados por planos verticales, lisos o, como en los originales griegos, con unas características escotaduras donde encajaban, a manera de brazos, unos mecinales de sección cuadrada. Sobre sus tipos y origen, aparte la obra de WREDE (cit. supra), vid., P. PARIS, s.v. "Hermæ, hermulae", cit.; EITREM, s.v. "Hermai" en RE, VIII, cols. 696 y ss.; P. MINGAZZINI, s.v. "Erma" en EAA, III, págs. 420 y ss.; L. CURTIUS, Die antike Herme. Eine mythologisch-Kunstgeschichtliche Studie, Leipzig, 1903; L. CURTIUS, Zeus und Hermes. Studien zur Geschichte ihres ideals uns seiner überlieferung, Munich, 1931; R. LULLIES, Die Typen der Griechischen Herme, Königsberg, 1931; P. DEVAMBEZ, "Piliers hermaïques et stèles", Rev. Arch., 1968, I, págs. 139 y ss.; K. SCHEFOLD, Die Bildnisse der antiken Dichter, Redner und Denker, Basel, 1943; J. F. CRÔME, "Ipparjeioi ermai", Attenische Mitteilungen, 60-61, 1935-1936, págs. 300 y ss.; J. MARCADE, "Les trouvailles de la maison dite de l'Hermes, a Délos", Bull. Corr. Hell., LXXVII, 1953, págs. 500 y ss.

A lo largo del siglo XIX, las piezas de este tipo que se fueron dando a conocer, por el casco que adornaba la cabeza del personaje, se identificaron con representaciones de *Marte*, el dios de la guerra. Así clasificó Ed. Gerhard la cabecita, acolada a otra de *Dionysos* formando una *herma* bifronte, de probable procedencia romana y que puede que sea el primer ejemplar de estas esculturillas publicado (*figura 1*). Quizá debido a su estado de conservación, este investigador interpretó como alas ("*Ares; dieser mit Flügelhelm...*") los dos cuernos que, muy probablemente, adornaban los laterales del yelmo.⁵

Sin duda, era tipo idéntico a las que ahora damos a conocer, la encontrada en Roma en 1865 que perteneció a la Colección Castellani. Trabajada en "giallo antico", según Benndorf "*il singolar tipo del quale, in ispecie pel naso adunco, la ruga profonda sulla fronte, e inoltre l'elmo decorato di due corna di montone, l'egida sul petto e due nastri pendenti dall'elmo insieme con due teste di montone, aveano spinto il rif. a ricerche, in seguito delle quali egli potè asserire che più di dodici repliche se ne trovano nel Museo di Berlino, all'Ambrosiana di Milano e specialmente a Pompei. Il gran numero di cotali repliche, la natura di cosifatto tipo e la circostanza che esso si trova talora accopiato con immagini indubitate di divinità, gli diedero la certezza ch'egli rappresentati non già un ritratto, ma bensì un dio, cioè Marte...*"⁶

Esta clasificación (*Mars*), aún con dudas, es la que se dio a los tres ejemplares de estas *hermae* que ingresaron en el Museo de Berlín.⁷ El ejemplar romano publicado por Gerhard fue traído a colación por S. Reinach a propósito de una cabecita hermaica, igual a la que aquí se publica, que ingresó, en 1904, en la importante colección de antigüedades que, en su casa de El Cairo, reunió el Sr. Dattari.⁸

Fundamental para la comprensión de los *hermes* decorativos en ambientes abiertos de las casas romanas es H. WREDE, *Die Spätantike Hermengalerie von Welschbillig. Untersuchung zur Kunsttradition im 4. Jahrhundert n. Chr. und zur allgemeinen bedeutung des antiken Hermentmals*, Berlín, 1972.

En la Península Ibérica se han publicado algunos de los conjuntos de estas piezas decorativas:

- SANTOS GENER, S. DE LOS. "Bustos báquicos del Museo Arqueológico de Córdoba", *Mem. Mus. Arq. Prov.*, 6, 1945, págs. 46 y ss; J. DE C. SERRA RAFOLS, "Hermes del Museo Arqueológico de Barcelona", *Mem. Mus. Arq. Prov.*, 8, 1947, págs. 76 y ss; A. GARCIA Y BELLIDO, *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid, 1949, págs. 433 y ss.; C. VENY, "Un hermas báquico en Manacor (Mallorca)", *A. E. Arq.*, 34, 1961, págs. 200 y s.; A. BALIL, "El hermes de Santa Eulalia (Ibiza)", *B.S.A.A.*, XLVII, 1981, pág. 220; P. RODRIGUEZ OLIVA, "Dos hermae malacitanas", *Jábega*, 23, 1978, págs. 65 y ss.; C. BORRAS Y QUEROL, "El hermes dionysíaco de Rosell", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 9, 1982-83, págs. 233 y ss.; J. LECLANT, "Le buste-hermes double de Monturque au Musée de Cordoue", *Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch*, III, Madrid, 1983, págs. 293 y ss.
- Aunque no consta su procedencia hispana, J. M. BLAZQUEZ, "Terracotas y esculturas romanas del Museo Lázaro Galdiano", *Goya*, 180, 1984, págs. 317 y ss.
- Un modélico estudio de estas piezas de jardín es el de A. BONANNO, "Un grupo di ermette decorative a Malta", *Archeologia Classica*, XXIX, 1, 1977, págs. 399 y ss.
4. La serie hispánica de estas esculturillas ha sido estudiada en conjunto por P. ACUÑA FERNANDEZ, "Cabezas con casco de época romana en Hispania", *Cuad. Trab. Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*, 14, 1980, págs. 135 y ss. Debe añadirsele, M. MARTIN BUENO, "Cabeza romana procedente de Espera (Cádiz)", *Habis*, 10-11, 1982, págs. 421 y ss.
 5. Ed. GERHARD, *Antike Bildwerke*, Munich, 1829, pág. 408, lámina CCCXVIII.
 6. *Bulletino dell' Instituto di Corrispondenza Archeologica*, XXXIX, 1867, pág. 66.
 7. *Königliche Museen zu Berlin. Beschreibung der antiken Skulpturen mit ausschluß der Pergamenischen Fundstücke*, Berlín, 1891, págs. 91 y s., núms. 210-212.
Los tres ejemplares están trabajados en "giallo antico" y tienen, respectivamente, 0,17; 0,23 y 0,15 m. de altura.
 8. REINACH, S., "Deux nouvelles images d'Alexandre", *Revue Archéologique*, 1906, págs. 3 y ss., figs. 1, 6 y lámina V.

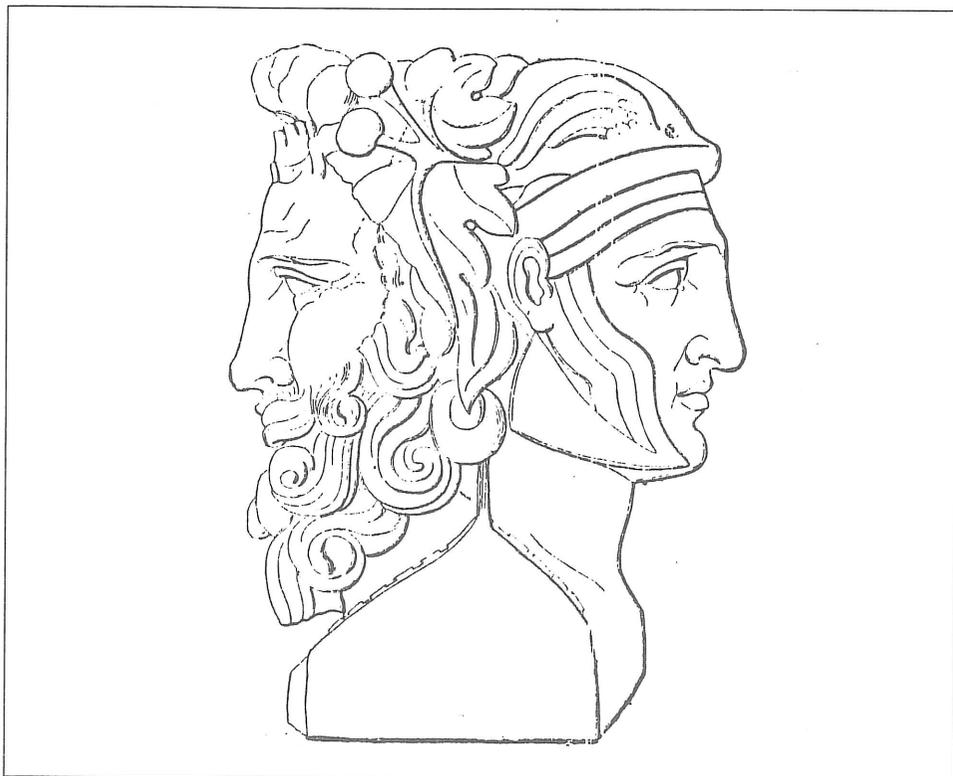


Figura 1.
Hermes bifronte de Roma según E. Gerhard.

El arqueólogo francés identificó a la *herma* Dattari como un retrato de Alejandro Magno, "*en marbre d'une blancheur éclatante et d'une grande finesse de grain... exécuté au tiers de la grandeur naturelle... coiffée d'un casque de tipe chalcidien... un des yeux est creux, l'autre présente encore une pupille en verre irisé*".

Esta atribución fue admitida por la Sra. Strong al publicar una *herma* doble de la colección Cook, probablemente de Roma y de enorme parecido a la pieza dada a conocer por Gerhard, si no es que se trata del mismo ejemplar.⁹

9. STRONG, S. A. "Antiques in the Collection of Sir Frederik Cook", *Journal of Hellenic Studies*, XXVIII, 1908, págs. 12 y ss., n.º 15, fig. 2.
"This term must, I think, be identical with (and not merely similar to, as was suggested by Michaelis) the one published by Gerhard, *Antike Bildwerke*, Plate CCCXVIII", dice esta autora al respecto. 0,23 m. tenía esta *herma* doble y su editora señala que era de "mármol griego".
La opinión de Reinach respecto al ejemplar romano publicado por Gerhard fue, sin embargo, matizada por Mrs. Strong. Admitiendo el parecido del perfil con los retratos de Alejandro cabía pensar en la realidad de las alas en el yelmo y admitir que se trataba de una representación de *Hermes* con el *pétasos* alado (*Cfr. op. cit.*, pág. 13).

Estas discusiones pasaron desapercibidas para D. Vaglieri quien ofreció, procedente del Teatro de Ostia,¹⁰ una nueva pieza. Trátase ésta, sin embargo, de una *herma* simple que, además, frente a las antes mencionadas, lleva barba. El investigador italiano la describió simplemente como una "*piccola erma di giallo rappresentante un guerriero barbaro con barbula sulle guancie*".

La identificación con Alejandro la hizo también E. Espérandieu en el caso de una *herma* semejante, tallada sobre una piedra caliza y que, como otras de estas piezas, tendría ojos de distinto material incrustado. Procedía de Arlés.¹¹

En la colección de antigüedades clásicas que el Príncipe Carlos de Prusia (1801-1883) reunió en su Palacio del Klein-Glienicke, al sudoeste de Berlín cerca de Postdam,¹² se encuentran dos *hermae* de este tipo. Procedentes de suelo itálico y tranajadas en "giallo antico",¹³ ambas piezas se muestran aún (como las mandara colocar su ilustre adquiridor) empotradas en una de las fachadas¹⁴ que dan al patio ajardinado que centra el edificio principal del Palacio.¹⁵

En 1926, E. Pais estudiaba tres ejemplares, procedentes de Pompeya y conservados en el Museo de Nápoles.¹⁶ Los consideraba retratos de monarcas macedónicos y copias itálicas cuya cronología tenía una indiscutible referencia final en el año 79, fecha de la destrucción de Pompeya, lugar de su hallazgo.

Sin tener en cuenta la pareja del Schloss Klein-Glienicke berlinés,¹⁷ ni el ejemplar ostiense,¹⁸ R. Herbig, en 1934, adujo dos decenas de piezas de este tipo como paralelo a un ejemplar, de procedencia itálica, conservado en la colección arqueológica de la Universidad de Jena.¹⁹ En su estudio, el Dr. Herbig planteaba los problemas de las identificaciones propuestas hasta entonces: Marte, Alejandro Magno, Pirro, Filippo V, etc.²⁰

* * *

-
10. VAGLIERI, D., "Reg. I. (Latium et Campania). VI. Ostia", *Notizie degli Scavi di Antichità*, X, 1913, pág. 298, fig. 5.
 11. ESPÉRANDIEU, E.: *Recueil général des bas-reliefs, statues et bustes de la Gaule romaine*, III, Paris, 1909, núm. 2.515.
 12. BOTHE, R., GROSCHEL, S. G. "Schloss Glienicke" en *Katalog Berlin und die Antike*, Berlín, 1979, págs. 334 y ss.
 13. MIELSCH, H. "Antike Buntmarmore im Schloss zu Klein-Glienicke bei Potsdam", *Archäologischer Anzeiger*, 1984, pág. 531.
 14. GHOETHERT, F. W.: *Katalog der Antikensammlung des Prinzen Carl von Preussen im Schloss zu Klein-Glienicke bei Potsdam*, Mainz am Rhein, 1972, pág. 5, núms. 31-32, lám. 17.
 15. Durante una reciente estancia en Berlín, gracias a una amable invitación del *Deutsches Archäologisches Institut*, a quien desde aquí reitero mi agradecimiento, he tenido ocasión de ver ambas piezas en el *Schloss Klein-Glienicke*. Las dos carecen, por pérdida antigua, del busto. Una, cuya altura máxima actual es de 0,105 m., ha perdido la parte superior derecha de la cabeza y cara; la otra, que tiene la cabeza completa, mide 0,72 m. de alto.
 16. PAIS, E.: "Ritratti di re macedonici", *Rendiconti R. Accademia dei Lincei*, serie VI, II, Roma, 1926, págs. 49 y ss., láms. I-III.
 17. *Vid. supra*, notas 13-14.
 18. *Vid. supra*, nota 10.
 19. *Photographische Einzelaufnahmen antiker Skulpturen*, XIV, a, n.º 3.940 y s.
 20. *Ibidem*, n.º 3.941.

En las diversas variantes, es común que el busto se cubra con un peto escamoso, quizá la égida, y que, algunas veces, en el centro del pecho se coloque el *gorgoneion*. El yelmo que cubre la cabeza del personaje es de tipo calcídico²¹ con carrilleras ajustadas a la cara que llegan a la barbilla y que se anudan bajo el mentón.²² El gesto patético del representado, junto a su boca entreabierta, aumentaría la expresión con los ojos de pasta vítrea que debían llenar las cuencas, hoy vacías, de la mayor parte de los ejemplares.²³ El casco deja ver por debajo un forro de cuero, del que —como en nuestro ejemplar de Cártama— cuelgan dos cabecitas de cordero. A ambos lados de la cimera aparecen los ya mencionados cuernos.

Estos cuernos evocan inmediatamente la iconografía egipcia del dios Ammon (identificado con un carnero) y la sincrética del Zeus-Ammon, creada probablemente en Cirene —del que son buen testimonio los anversos de las monedas de esta ciudad—, que tanto éxito iba a tener en el Arte Clásico.²⁴

Recuerdan, igualmente, el conocido episodio de Alejandro en Egipto cuando, en su visita al oráculo de Siwa, se le reconoció como hijo de Ammon, auténtico dios viviente, por los sacerdotes del templo. Como Zeus-Ammon, a Alejandro se le representará con los cuernos de carnero en una imagen que, cargada de simbolismo escatológico, traspasará el Mundo Antiguo llegando incluso a integrarse en las creencias islámicas. No otra es la historia fabulosa del *Dū-l-Qarnayn*, el "hombre de los dos cuernos", de la sura XVIII del Corán.²⁵

Del mismo modo que a Heraklés se le representaba tocando con la piel de la cabeza del león de Nemea, resultado de uno de sus principales *athloi*, a Alejandro, su descendiente y auténtica encarnación, se le mostrará unas veces como Heraklés, otras como Zeus-Ammon, pero con rostro juvenil como se ve al dios en las didracmas de Tenos, e incluso —como ocurre en las tetradracmas que acuña en Egipto Ptolomeo I Soter— con los cuernos de Zeus-Ammon y cubierto con la piel de una cabeza de elefante, referencia a las conquistas de la India y, por extensión, a la identificación del macedonio con Dionysos.²⁶

21. KUKAHN, E. *Der griechische Helm*, Marburg-Lahn, 1936, págs. 42 y s. Es una variante del corintio, con *paragnathydes* fijas y que tuvo una amplia difusión por el Sur de Italia.
Vid. etiam.

GUERRINI, L. - MANSUELLI, G. A. s.v., "Elmo" en *EAA*, III, págs. 315 y ss.

REINACH, S. s. v. "Galea" en DAREMBERG - SAGLIO - POTTIER, *D. A.*, II, 2, págs. 1.429 y ss. Debe tenerse en cuenta la relación de estos cascos con la *kausia* macedónica.

Vid. HEUZEY, L. s. v. "Causia" en DAREMBERG... I, 2, págs. 975 y ss., fig. 1.262.

22. Como dice VAL. FLACC., VIII, 626 de Jasón: "... *galeae nexu ac uincula dissipat imae*".

23. Como demuestra el ejemplar de la Colección Dattari *cit.* en nuestra nota 8.

24. Es definitivo J. LECLANT - G. CLERC, s. v. Ammon en *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae*, I, págs. 666 y ss., láms. 534 y ss.

25. POLIGNANC, F. DE "L'Homme aux deux cornes. Une image d'Alexandre: Du symbolisme grec a l'apocalyptique musulmane", *Mélanges de l'Ecole Française de Rome*, 96, I, 1984, págs. 29 y ss.

26. IMHOOF-BLUMMER, F. *Porträtköpfe auf antiken Münzen hellenischer und hellenisierter Völker*, Leipzig, 1885, pl. II; RUBENSOHN, M. "Griechisch-römische Funden in Aegypten", *Archäologischer Anzeiger*, 1905, págs. 65 y ss.; LECLANT, J. - CLERC, G. *LIMC*, *cit.*, págs. 667 y s.

Tras la muerte de Casandro, Lisímaco colocó en sus monedas la hermosa cabeza de un Alejandro divinizado con los cuernos de Amón,²⁷ tipo que tendría una larga perduración ²⁸ y hasta un carácter de reliquia mágica que podría explicar el carácter talismánico de esa imagen acogida por el islamismo.²⁹

Con los cuernos de carnero, como Zeus-Ammon, se representa a Alejandro en un camafeo de sardónice que perteneció a la colección de Luis XIV de Francia y que hoy se guarda en el Cabinet des Médailles de la *Bibliothèque Nationale* de París.³⁰ Es una pieza excepcional de fines del Helenismo o quizá ya de época romana, cuya montura en oro se realizó en el Renacimiento, y que muestra al monarca macedonio con la misma belleza ideal con que se le representa en algunas monedas helenísticas.

Pero no sólo es Alejandro al que se le representa con cuernos. Los cascos de guerra adornados con despojos de animales fueron bastante utilizados por los príncipes helenísticos. El propio Alejandro en la batalla de Gránico había destacado por su imponente yelmo al que adornaban dos plumas a cada lado de una gran cimera (PLUT., *Alex.*, 16).

La utilización, como elemento del tocado, de pieles de animales o cuernos, remonta a una tradición muy lejana que tiene amplio desarrollo en el Cercano Oriente y que, desde allí, se extiende a Occidente.

Se consideraba que la fuerza del animal al que habían pertenecido se trasapaba al nuevo usuario. A veces, determinados despojos —mejor dicho, su representación— escondían una fuerza divina o mágica (tal es el caso de la *égida*), o eran símbolo de la potencia divina o de la autoridad, aumentada además por el carácter terrorífico de los mismos. *Iuno Sospita*, por ejemplo, lleva una piel de cabra con cuernos sobre su cabeza; los *signiferi* romanos portaban pieles de animales como parte fundamental de su indumentaria. Ambos ejemplos tenían significados bien distintos.

Cuando no se trata, otras veces, de una cierta transposición de caracteres de algún dios,³¹ puede que el casco cornudo no tuviera, en un principio, más fin que el de aterrorizar al enemigo presentándose ante él con el aspecto de la fiera, o hasta un simple valor ornamental.

Como una personificación de la fuerza solar se han interpretado los cuernecillos de toro que, al modo de algunas personificaciones de ríos,³²

27. JENKINS, G. K. *Monnaies grecques*, Friburgo, 1972, pág. 234, n.º 534. En nuestra *lámina 1*, 1 es una tetradracma de Lisímaco de la ceca de Pérgamo de entre 297-281 a.C.; *LIMC*, lám. 553, n.º 175.

28. JENKINS, G. K. *op. cit.*, pág. 294, n.º 677.

La tetradracma de nuestra *lámina 1*, 2 es de Bizancio, de hacia 125-100 a.C. El tipo idealizado de Alejandro deriva del original del siglo III a.C. *Vid.* sobre ello JENKINS, G. K. *op. cit.*, pág. 301.

29. A las tetradracmas con la cabeza de Alejandro se les concedió en la antigüedad un cierto carácter de talismán. Sobre la transmisión de esta idea al islamismo, *vid.*, *op. cit.*, en nuestra nota 25.

30. BABELON, E. *Catalogue des camées antiques et modernes de la Bibliothèque Nationale*. París, 1897, n.º 222.

31. Este sería el caso de los cascos adornados con cuernos usados en la Europa central y del Norte por las gentes de la cultura de La Tène, en los que muchos han querido ver una relación con el dios *Cernunnos* de los celtas que, como se sabe, llevaba unos cuernos de cérvido (Cfr., ROCHETTI, L. s.v. "Cernunnos" en *E.A.A.*, II, pág. 517; ROSCHER, *Lexicon*, I, pág. 866).

En el mundo mediterráneo usan cascos tocados de cuernos los guerreros sardos, según se deduce de los pequeños bronceos que los representan y que proceden de los ambientes nuragícos de Cerdeña. En algunos monumentos de época romana se ven guerreros con cuernos en sus cascos; así, los llevan los guerreros galos representados en los relieves del monumento de los Lulii en Saint-Remy, en los del Arco de Orange y cuernos de carnero en sus cascos tienen algunos de los bárbaros danubianos que vemos en la Columna de Trajano. Cfr., REINACH, S. s.v. "Galea" en *D. A.*, *cit.*

32. Como las que del río *Gelas* ofrecen algunas series de monedas de la ceca homónima.

despuntan en la parte alta de la rizosa frente del retrato, en busto hermaico procedente de la Villa dei Pisoni de Herculano, hoy en el Museo de Nápoles, que P. Wolters identificara con Demetrio Poliorcetes.³³ Es retrato que, sin duda, deriva del de Alejandro y cuyo prototipo debió crearse en los años finales del siglo IV a.C.³⁴

En algunas monedas mandadas acuñar, tras la batalla de Ipsos del 301, por Seleuco, éste (o quizá, como se ha dicho, un idealizado Alejandro) aparece cubriéndose con la piel de un león y tocándose con un casco, con visera y paragnathides, recubierto con una piel de pantera y adornado con cuernos y orejas de toro (*lámina I, 3*).³⁵ Este tipo de casco hay forzosamente que relacionarlo con el de nuestras *hermae*, a pesar de sus diferencias.

Ya hemos dicho antes que, junto a la identificación con Alejandro, se supuso también que las esculturillas de que tratamos fueran una representación de Pirro, el rey del Epiro. El principal argumento a favor de esta identificación era el uso, que consta, hacia este monarca de cuernos en su casco de guerra. Así lo describe PLUTARCO (*Pyrrh.*, 11):

"Alborotóse con esto la mayor parte del ejército, y hacían diligencias por ver a Pirro. Justamente cuando esto sucedió tenía quitado el casco; pero dando en lo que aquello era, se lo puso y fue conocido en el penacho sobresaliente y en la cimera, que eran unas astas de macho cabrío".³⁶

Sin embargo, el más conocido retrato de los atribuidos a este rey, el del busto hermaico del Museo de Nápoles hallado en la herculanense villa de los Pisones (*lámina II*) carece de este detalle.³⁷ Lleva, eso sí, unas carrilleras como nuestras estatuillas, pero en lugar de cuernos en el casco, como adorno tiene una corona de roble y, por la nuca, sobresalen las anudadas cintas de la diadema, símbolo de su realeza.

Más relación tiene con nuestras *hermae* el retrato de un guerrero con yelmo, de idéntico lugar de hallazgo al anterior, y que se guarda en el mismo Museo.³⁸

Igualmente se ha puesto en relación al personaje con casco representando en estas *hermae*, con Filippo V de Macedonia. En algunas de sus monedas, y a modo de umbo del escudo que ocupa el anverso, aparece la cabeza de Perseo que es casi un retrato del monarca (*lámina I, 4*). Este sincretismo es otra prueba del uso de cascos rebuscados por parte de los monarcas

33. Romische Mitteilungen, IV, 1880, págs. 35 y ss.; LAURENZI, L. *Ritratti greci*, Florencia, 1941, pág. 110, n.º 50, lámina XXVIII.

34. ARIAS, P. E. s.v. "Demetrio I Poliorcete di Macedonia", E.A.A., III, 1960, págs. 66 y ss., fig. 93.

35. NEWELL, E. T. *Royal Greek Portrait Coins*, Nueva York, 1937, n.º 420; JENKINS, G. K. *op. cit.*, pág. 248, n.º 551.

El ejemplar que reproducimos en *lámina I, 3* es de la ceca de Persépolis y acuñación de entre 300-280 a.C.

36. Según traducción de Ranz Romanillos en Plutarco, *Vidas paralelas*, Ed. EDAF, Madrid, 1970, pág. 650.

37. SIX, J. "Un ritratto del re Pirro d'Epiro", *Romische Mitteilungen*, VI, 1891, págs. 270 y ss.; HEKLER, A. *Greek and Roman Portraits*, 2.ª ed., Nueva York, 1972, lám. 71, b; LAURENZI, L. *op. cit.*, pág. 110, n.º 51, lám. XVIII; POULSEN, V. *Les portraits grecs*, Copenhague, 1954, n.º 32; GIULIANO, A. s.v. "Pirro" en E.A.A., VI, págs. 192 y ss.; RUESCH, A. *Guida illustrata del Museo Nazionale di Napoli*, Nápoles, s. a. [1907], págs. 272 y s., n.º 1.144 (6150), fig. 69; MAIURI, B. *Museo Nazionale di Napoli*, Novara, 1957, pág. 48. Sobre la iconografía de este rey Cfr., AMOROS, J. "Bustos y monedas de Pirro", *A. E. Arq.*, XXII, 1950, págs. 121 y ss.

38. RUESCH, A. *op. cit.*, pág. 276, n.º 1.153 (6157).

Lámina I

1



2



3



4

1 y 2. Alejandro como Zeus-Ammon.
Tetradracmas de Lisimaco (297-281 a.C.) y de la ceca de Bizancio (125-100 a.C.).
3. Tetradracma de Seleuco (300-280 a.C.).
4. Tetradracma de Filipo V (220-179 a.C.)



Lámina II

Busto de Pirro. Museo Nacional de Nápoles.



Lámina III

Denario de L. Marcius Philippus (113-112 a.C.) con el retrato de Filipo V de Macedonia (1) y detalle con la cabeza del rey (2).

macedónicos.³⁹ El casco de Perseo lleva alas y se sobremonta con una cabeza de grifo. Es un casco ligero, que ajusta a la cabeza, como es normal en el atuendo macedónico y en nuestras estatuillas.

Algunas referencias literarias señalan además a Filippo V llevando un casco con cuernos.⁴⁰ Que así se le reconocía, lo pone en evidencia el tipo que porta el anverso de un denario acuñado en 113-112 a.C. por el magistrado L. MARCIVS PHILIPPVS ⁴¹ (*lámina III, 1*). Para recordar las victorias de un antepasado contra el macedonio, este miembro de la *gens Marcia*, eligió un retrato de Filippo V (*lámina III, 2*) en el que vemos al rey cubierto con la *kausia* y coronado con sendos cuernos de macho cabrío. La relación con nuestras estatuillas es también en este caso muy evidente.

De todas estas posibles atribuciones queda, sin embargo, en pie un interrogante: ¿qué significado podría tener para un romano de época julio-claudia, flavia o antonina el empleo doméstico del retrato de uno de estos monarcas helenísticos? La abundancia del tipo pone en evidencia cuánta era la demanda de este tipo de esculturillas. La imagen de Alejandro tendría un cierto sentido; hasta cabe pensar en un valor apotropaico para unas estatuillas como éstas que representarían, aún con rasgos muy alejados de su común iconografía, al gran macedonio. Pirro, Filippo V u otros monarcas, es difícil pensar fueran mercancía artística tan común y extendida.

Queda en pie el problema del significado último de estos tipos de *hermes*. La singularidad de su abundancia, de la presencia de los simbólicos cuernos de Ammon, de unos ojos fuertemente resaltados en la cara por la diferente materia de su composición y de ser piezas aparte y engastadas, el propio tipo, el uso de la *égida*, a veces del *gorgoneion*, las propias piedras en que han sido trabajados la mayor parte de los ejemplares, son circunstancias que nos llevan a pensar en un tipo de esculturillas a las que se concediera un valor apotropaico, talismánico, profiláctico... que, sin duda, contribuyeron a reforzar el carácter mágico de ese mito antiguo del "hombre de los dos cuernos".

* * *

A la abundante serie hispana de estas piezas ⁴² hay que unir dos ejemplares que tienen su origen en los territorios malacitanos.

Trátase la primera de un pequeño ejemplar, carente del busto por rotura antigua, trabajado en "giallo antico" que, por una fuerte pátina, hoy ofrece una tonalidad ocre clara que envuelve al primitivo color, visible en algunos breves desconchones.⁴³

39. JENKINS, G. K. *op. cit.*, pág. 238, n.º 542.

40. TIT. LIV., XXVII, 33.

41. SYDENHAM, E. A. *The coinage of the Roman Republic*, Londres, 1952, ser. 24, n.º 551; CRAWFORD, M. H. *Roman Republican Coinage*, Cambridge, 1974, I, pág. 307, n.º 293, I y II, lám. XL, n.º 293; BANTI, A. *Corpus nummorum romanorum. Monetazione repubblicana*, III, Florencia, 1981, págs. 47 y s., n.º 20.

42. Vid. nota 4.

43. Tuve noticia de esta pieza a través de la amable información de D. J. M. Muñoz Gambero. El señor Muñoz Gambero, en 1971, comunicó este hallazgo al Profesor García y Bellido remitiéndole fotografías de la esculturilla. En carta de 4 de octubre de ese año el llorado maestro comunicaba a dicho señor: "...pertenece a un tipo de esculturas de medias cabezas que suelen llamarse "Perseo" y de las que han aparecido varias en todo el mundo romano y, por supuesto, en España... Es un tipo conocido, muy corriente pero cuyo íntimo sentido desconocemos". La temprana e irreparable pérdida del Dr. García y Bellido nos privó, desgraciadamente, del estudio que prometía dedicar a este ejemplar. A su memoria, y al celebrar en la Universidad de Córdoba el *IV DIA DE GARCIA Y BELLIDO*, dedico estas sencillas notas, con el recuerdo entrañable a quien fue —y seguirá siendo por mucho tiempo— punto de obligada referencia en los estudios sobre Arqueología Clásica en España.

Se halló, hace años, en las cercanías de la Estación de Cártama⁴⁴ y se conserva en una colección particular malagueña. Tiene una altura de 12,3 centímetros (desde el borde de la cimera a los restos del busto), una anchura máxima de 8 cm., y un grosor de 4,5. Por detrás, como es normal en una *herma* simple, se muestra plana.

Representa a un personaje masculino (*lámina IV, 1-2*) de boca entreabierta, gesto patético y con las cuencas de los ojos huecas por faltar aquéllos que debían ser de distinta materia y piezas engastadas.

Cubre su cabeza con un yelmo calcídico (*láminas IV, 2 y V*), muy ajustado, y bajo el cual se ve un forro que por ambos lados remata en sendas cabecitas de carnero (*lámina V, 1 y 3*). El borde del casco lleva unas abotonaduras imitando las que serían de bronce en un original y a ambos lados de la cimera se han colocado (*lámina V, 2*) dos retorcidos cuernos de carnero.

El tipo es inconfundible, se trata de una de estas *hermae* antes comentadas que, por el tipo de mármol empleado, y la calidad del trabajo⁴⁵ es, sin duda, pieza importada.

Tiene su mejor paralelo hispano en los ejemplares procedentes de la Sierra de Aznar,⁴⁶ de Montilla (Córdoba),⁴⁷ Espera (Cádiz),⁴⁸ y es prácticamente igual a una pieza descubierta, en 1970, en Porto Torres y que se expone en el Museo Nazionale "G. A. Sanna" de Sassari⁴⁹ (*lámina VI, 1 y 2*).

Debe unirse al numeroso grupo de estas *hermae*, hoy bien conocido.⁵⁰

Por su evidente relación con las piezas semejantes halladas en Pompeya, nuestro ejemplar cabe ser datado a fines de la época julio-claudia o principios de la flavia. El éxito que alcanzó el tipo aconseja ser prudentes en cuanto a estas dataciones, ya que debieron ser muchas las copias realizadas de este modelo de *hermes*.

44. La pieza la posee en Málaga D. José Rodríguez Millán, maestro nacional, durante años, en la Estación de Cártama. Con exquisita amabilidad nos ha permitido hacer el estudio de la pieza que, según nos comunica, apareció, de modo fortuito, en el *Cortijo de Torres*, lugar del término municipal de Cártama (Málaga), la antigua *Cartima*, donde en superficie se detectan restos arqueológicos de época romana correspondientes, quizá, a una de las muchas *villae* que en aquellos parajes se localizan. Cfr. GOZALBES, CRAVIOTO, C. "Los caminos romanos y medievales de Cártama" en *Cártama en su historia. V. Centenario de su incorporación a la Corona de Castilla (1485-1985)*, Málaga, 1985, pág. 134.
45. Aun cuando esto no fuese dato concluyente, así parecen darlo a entender otros *hermes* de este tipo que, por su rudo arte, han sido clasificados como de talleres locales. Cfr. ACUÑA FERNANDEZ, P. "Cabezas con casco...", págs. 140 y ss. (Ejemplares de Tocón (Granada), de procedencia desconocida del Museo de Jaén, de Beas de Segura).
46. SCHULTEN, A. "Forschungen in Spanien (1933-1939)", *Archäologischer Anzeiger*, 1940, págs. 104 y s.: "G. Lippold war so freundlich, mir darüber folgendes mitzuteilen..." "Bei Porträt (Alexander oder Pyrrhus) wäre die Verwendung zu kleinen dekorativen Hermen..." schwer verständlich.
47. VIGIL, M. "Dos hermes hallados en Andalucía", A. E. Arq., XXVI, 1953, págs. 399 y ss.
48. MARTIN BUENO, M. "Cabeza romana...", cit.
49. EQUINI SCHNEIDER, E. *Catalogo delle sculture romane del Museo Naz. "G. A. SANNA" di Sassari e del Comune di Porto Torres*, Florencia, 1979, págs. 38 y ss., núms. 28-29.
50. A las reunidas por HERBIG (Vid. nota 19) hay que añadir el conjunto hispano (Cit. en nota 4) y las antes citadas, del Museo de Sassari (Cit. en nota 49). A propósito de los dos ejemplares de este Museo, la autora del catálogo añade: Capri coll. Colmann (Ist. Germ. neg. 40, 776); Vaticano, Magazzini inv. 3587 (GOETHERT, *Katalog*, n.º 32); Cambridge (BUDDE-NICHOLS, *Fitzwilliam Museum*, n.º 88, tav. 30); Ostia inv. n.º 331 y n.º 1.294 (SEILER, S. *Beobachtungen an Doppelhermen*, Hamburg, 1969, pág. 94, n.º 84); Rieti, Museo Cívico, (Ist. Germ. negat. 73683); Cádiz, Museo (GARCÍA Y BELLIDO. *Esculturas*, pág. 9, n.º 2, tav. 2 y A.A. 104, figs. 9-10); Potsdam, Klein-Glienicke (GOETNERT, *Katalog*, núms. 31-32, tav. 7). A las que, quizá, pueda añadirse el ejemplar del Museo Lázaro Galdeano que, según Blázquez (Terracotas y esculturas romanas..., pág. 320, fig. 11) "representa a un soldado con casco de plumas, de cuyas extremidades delanteras parten hacia atrás, pegándose al casco dos cuernos de carnero". También pertenece al grupo un ejemplar de Cosa (COLLINS, J. L. *The Marble Sculptures from Cosa*, Michigan, 1978, págs. 173 y ss., n.º 28). Las cabezas de guerrero eran motivo común en terracotas helenísticas. Una de Selección ofrece la cabeza de un guerrero con casco de tres cimeras, visera y carrilleras a la manera macedónica. Vid. ROSTOVZEFF, M. *Historia social y económica del Mundo helenístico*, I, Madrid, 1967, pág. 504, lám. LXI, 1.



2



1

Lámina IV
Herma del tipo "reyes macedónicos" de Cártama (Málaga).



3



2



1

Lámina V
Aspectos de la herma de Cártama (Málaga).

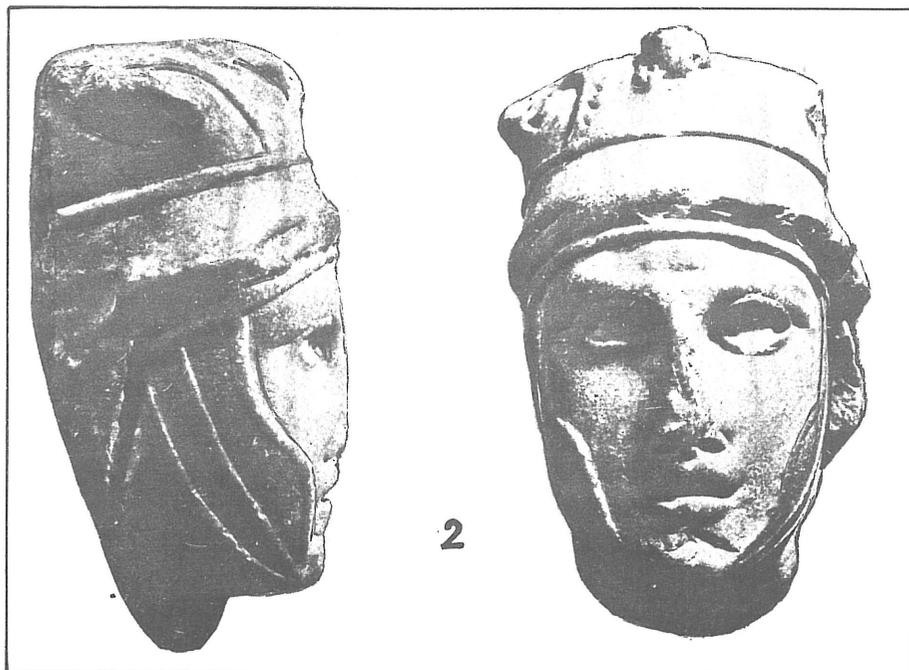


Lámina VI

1. *Herma* con casco de la Sierra de Aznar (Cádiz). Museo Arqueológico de Cádiz.
2. *Herma* de Porto Torres. Museo Nazionale de Sassari.

De la segunda pieza hallada en la provincia de Málaga no contamos, por desgracia, más que con algunas descripciones literarias que, pese a su brevedad, permiten aventurar que estamos ante un ejemplar más de este tipo de esculturillas.⁵¹

Se encontró tal pieza con motivo de las obras de reformas en el Faro de Torrox en los primeros años de nuestro siglo. Es bien sabido que el edificio del Faro se asienta sobre los restos de una muy notable arquitectónicamente *villa romana*.⁵²

La primera noticia la ofrece Amador de los Ríos en su inédito *Catálogo de los Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia de Málaga*,⁵³ señalando el hallazgo, entre otros materiales arqueológicos, de “*un busto de mármol que fue regalado al Ingeniero Jefe de la Provincia*”. La misma noticia la repitió Amador de los Ríos en 1914: “*...en 1908 visité por primera vez aquellos sitios... asegurándome que el Ingeniero Jefe, autor o director de la obra, tenía en su poder un busto de mármol que allí apareció inopinadamente, y de seguro con algunas otras cosas. No me fue posible ver el busto que, como propiedad del Estado, debió ser entregado a éste para que de él dispusiera; y aunque di conocimiento oficial de la detención, ignoro si ha sido hecha gestión alguna para reivindicar aquel monumento escultórico, cuya importancia y cuyo valor desconozco por consiguiente*”.⁵⁴

Hubiera sido difícil con datos tan parcos aventurar qué tipo escultórico era aquél; sin embargo, gracias a la descripción que del mismo hizo en 1909 don Tomás García Ruiz, torrero del Faro y autor de los primeros trabajos arqueológicos efectuados en aquel yacimiento, estamos en condiciones de suponer, como hipótesis no muy aventurada, que tal busto era una de esas *hermae* de que venimos tratando. La descripción de García Ruiz se contiene en un breve informe que elevó, dando cuenta de los primeros hallazgos, a la Real Academia de la Historia.⁵⁵ Allí se puede leer: “*Los trabajos de exploración... dieron por resultado... el descubrimiento y hallazgo de... un recinto murado, un piso de mosaico... un busto.*

51. La di a conocer en mis “Noticias sobre algunas esculturas romanas de la zona oriental del Conventus de Gades” en *Baetica*, 4, 1981, págs. 79-81, lám. I, 1-2.

52. El Faro se elevó sobre una construcción militar de época moderna asentada a su vez sobre una importante *villa*. Sobre las noticias de hallazgos arqueológicos en aquel lugar, aún conocido como “Castillo Bajo”, *vid.* RODRIGUEZ OLIVA, P. “Hallazgos arqueológicos en Torrox-Costa en el siglo XVIII”, *Jábega*, 26, 1979, págs. 39-42. La bibliografía de los trabajos de García Ruiz y de los oficialmente realizados en el yacimiento en 1940 en RODRIGUEZ OLIVA, P. *La villa romana del Faro de Torrox (Málaga)*, Studia Archaeologica, 48, Valladolid, 1978, *passim*. Los primeros resultados de las excavaciones que venimos realizando en este yacimiento en RODRIGUEZ OLIVA, P., ATENCIA PAEZ, R. “Excavaciones arqueológicas en el Faro de Torrox (Torrox-Costa, Málaga). Primera campaña: Las termas”, *Noticario Arqueológico Hispánico*, 16, 1983, págs. 227-276.

53. La obra, en dos volúmenes, más un tercero de láminas, permanece inédita desde su redacción en 1908, guardándose el manuscrito en el Instituto “Diego Velázquez” del C.S.I.C., en Madrid. Una edición dactilografiada de la obra se hizo por la Diputación Provincial de Málaga en 1974. La cita se encuentra en la página 263 de esta edición.

54. AMADOR DE LOS RÍOS, R. “Las ruinas romanas del Faro de Torrox (Málaga)”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XXXI, 1914, págs. 237-238. En los mismos términos insiste sobre el busto hallado en Torrox en sus “Notas arqueológicas. Antigüedades salvadas, perdidas y en peligro”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XXXII, 1915, págs. 21-22.

55. GARCÍA RUIZ, T. *A la Real Academia de la Historia. Memoria descriptiva de los descubrimientos hechos de ciertas obras antiguas*, ms. R.A.H., fechado en Torrox en 6 de febrero de 1909, fols. 1 y 1 vto. Una copia de este informe se guarda en el Archivo “Díaz de Escovar” en el Museo de Artes y Costumbres Populares de Málaga (Caja 124, Legajo 79).



Figura 2.

Lugares de procedencia de los *hermae* con bustos de guerreros encontrados en la Península Ibérica.

1. Cártama (Málaga); 2. Arcos de la Frontera (Cádiz); 3. Tocón (Granada); 4. Montilla (Córdoba);
5. Lugares indeterminados de la provincia de Jaén; 6. Beas de Segura (Jaén); 7. Espera (Cádiz);
8. Torrox (Málaga).

Al desenterrar este recinto se encontró... el busto... revuelto todo con la tierra que lo rellenaba... Labrado en piedra. Representa un guerrero con un casco en el cual tiene como dos cuernos, uno a cada lado. Ofrece la particularidad de que estando perfectamente detallado, la nariz la tiene completamente plana o achatada en la región malar o suborbitaria sin que este defecto pueda achacarse a destrucción".

El destino, tras su hallazgo, a una colección particular y los muchos años transcurridos desde el momento de su aparición hacen muy difícil localizar su actual paradero. La descripción del "casco con cuernos" permite, aun faltando autopsia del original, clasificar a esta escultura en el grupo de estas *hermae* de cabezas de guerreros, hoy bien conocidas aun cuando su sentido profundo —algo más que simple decoración— no nos sea posible entender por el momento.

Las dos piezas que hoy presentamos vienen a sumarse al ya notable conjunto hispano de las mismas: ocho en total y todas ellas procedentes de Andalucía (*figura 2*). En realidad no deberían ser consideradas aisladas del grupo genérico al que pertenecen: los *hermes* de jardín; por ello, el mapa de distribución de las hasta ahora halladas debe aceptarse con todas las reservas por resultar que tales esculturillas serían en *Hispania* obras exclusivas de la *Baetica* aunque, efectivamente, las conocidas, hasta hoy, procedan todas de allí.